



NOTA DE PRENSA

El alcalde y su equipo están obligados a dar explicaciones a los ciudadanos

LA CANCELACIÓN DEL EVENTO PREVISTO PARA EL SÁBADO DE CARNAVAL DEJA MUCHAS DUDAS

La cancelación del evento previsto para el Sábado de Carnaval ha sido una relativa sorpresa para la mayor parte de los ciudadanos. El ritmo de los trabajos que se venían realizando para su organización, el retraso en aportar la documentación, incluyendo cambios de criterio para el desarrollo del festival o, a la postre, las previsiones climatológicas y el estado del terreno en que se iba a desarrollar el evento, venían alimentando las dudas sobre la concreción de una actividad que, aunque privada, había sido abrazada desde un primer momento por el equipo de gobierno del Partido Popular en el Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo.

En la mañana de hoy se concretó la cancelación del referido evento alternativo planteado para el Sábado de Carnaval y, al igual que ha venido pasando desde un principio –desde que se tuvo noticias del mismo el pasado 26 de diciembre–, la falta de transparencia informativa y comunicativa por parte del equipo de gobierno del PP está siendo elocuente. Todos esperábamos un comunicado del Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, de sus dirigentes, dando las oportunas explicaciones a la ciudadanía sobre las verdaderas causas de la cancelación del evento alternativo, que trasciende, pese a lo que piense el alcalde y su séquito, del ámbito privado, especialmente tras la toma de decisiones adoptadas por la proyección que suponía el festival y que llevó al planteamiento y decisión de eliminar uno de los elementos tradicionales en el desarrollo del Carnaval: la carpa municipal. Seguimos y seguiremos a la espera sus noticias.

El pasado 12 de enero, en contestación a unas manifestaciones de este grupo político municipal, el PP pedía al PSOE que no contribuyese a generar confusión entre los ciudadanos y nos reclamaba responsabilidad. La confusión precisamente estaba alimentada por el propio equipo de gobierno del PP al afirmar primero que se había registrado la solicitud para realizar el evento alternativo del Sábado de Carnaval y que incluso los técnicos estaban estudiando la documentación presentada, y días después negar la mayor al referir que se estaba a la espera de que se registrase oficialmente la solicitud y se presentase la oportuna documentación.

La falta de responsabilidad es evidente en el equipo de gobierno del PP, porque responsabilidad es cumplir con el deber de información y de transparencia que merecen los ciudadanos; responsabilidad es también aclarar a la gente que el equipo de gobierno faltó a la verdad al decir que se estaba tramitando la documentación para el evento, cuando no era así.



El evento alternativo, con independencia de las incidencias climatológicas anunciadas, se ha suspendido sin contar todavía con la correspondiente licencia municipal necesaria para su desarrollo, pues la documentación completa no se ha presentado hasta el pasado 2 de febrero, sin tiempo material para su comprobación en los órganos correspondientes.

Porque hay que decir también que han sido varias las ocasiones en que la empresa promotora del evento ha modificado la información dada al público y al propio ayuntamiento, cambiando el horario de inicio de la actividad: primero a las 12 horas, luego a las 19 horas y por último a las 15.30 horas; o el aforo del evento al reducirlo de una previsión de 5.000 a 8.000 personas a los 2.000 o 4.000 asistentes en función de sus propias informaciones vinculadas, nos imaginamos, a la repercusión estimatoria que iban confirmando en virtud de sus datos.

El Grupo Municipal Socialista en el ayuntamiento mirobrigense solicitó en las dos comisiones informativas que han tratado este tema (18 de enero y 2 de febrero) que se informara a la ciudadanía del estado de la tramitación de la licencia, pues se estaba promocionando un evento y vendiendo unas entradas de algo que no estaba todavía autorizado, más allá de la pertinente tramitación del oportuno expediente.

La respuesta del alcalde y de su equipo de gobierno fue siempre la misma: se trata de un evento privado en donde no puede entrar el ayuntamiento, refugiándose de nuevo en la opacidad, en la falta de transparencia, sin ofrecer explicaciones de ningún tipo. Y ahí seguimos, con el agravante de lo que pueda deparar para el desarrollo del inmediato Carnaval la apuesta del PP por ese fallido evento y sus consecuencias colaterales.